

D. José Ibáñez Marín.

Hace unos días que mi amigo D. Eugenio de la Iglesia me dijo:

—Se vá á publicar en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL el retrato del teniente de infantería D. José Ibáñez Marín. ¿Quiere usted hacer su *si-lueta*?

—Bueno, contesté; la haré.

Pero no contaba con que los días corren con velocidad vertiginosa, y hoy, 2 de Junio, me pide con premura las cuartillas.

Perdón, mi querido amigo Ibáñez; no me persiga usted ante los Tribunales de justicia por *falsificador* de vidas ajenas, y acepte usted estos renglones que trazo á vuelapluma, como testimonio del cariño y admiración de un compañero leal, flaco de cuerpo, y más flaco aún de mollera.

D. José Ibáñez Marín es uno de los oficiales más distinguidos del ejército.

Entusiasta por la carrera militar, y entusiasta hasta el delirio por el arma de infantería, cuyo uniforme viste con orgullo, le falta tiempo para consagrarlo á ensalzarla, y sueña con todo lo que pueda prestarle brillo y prestigio.

Escritor correcto y castizo, difunde los conocimientos en forma amena, ya en artículos literarios, ya en escritos profesionales; que es fecundo como pocos y aplicado como el que más, sin por ello abandonar la oratoria, que domina admirablemente, pres-tándose su palabra á expresar con elocuencia sencilla los conceptos más sublimes.

Cervantista acérrimo, se sabe *El Quijote* de memoria, y lee y relee *Galatea*, *La tia fingida*, *Rinconete y Cortadillo*, *El licenciado Vidriera*, *La Gitanilla* y *Pérsiles*, inspirando sus escritos en esa prosa sin igual, la primera en el mundo, que en todos ellos se conoce el corte.

Nació en Énguera (Valencia), en 1862, y conserva un entrañable cariño á aquel rincón poético donde vió la luz.

En este periódico hizo una brillante descripción de su patria cuando se publicó el grabado, y siempre que habla de aquella región privilegiada, se animan sus ojos con chispeante ráfaga de entusiasmo.

Activo como nadie, él fué el alma de la Comisión organizadora de la estatua de Ruiz, y cuantos le vimos ir y venir, escribir notas, hacer invitaciones, no olvidar detalles, hablar á éste, buscar á aquél, le dimos patente de *corzo*, porque aquello era vertiginoso.



EL TENIENTE DE INFANTERÍA D. JOSÉ IBÁÑEZ MARÍN
Vicesecretario de la Comisión organizadora del monumento á Ruiz.

En colaboración con Berenguer, ha escrito un precioso folleto que se titula *Ruiz Mendoza, héroe de la independencia nacional*, y en él se encuentran curiosos detalles de la vida de aquel héroe militar, y noticias extensas de la propaganda, recaudación, sesiones é inauguración del monumento.

No hemos de citar lo muchísimo que ha escrito, porque no lo permite la índole de este artículo;

pero sí haremos constar que siempre propendió á los estudios literarios é históricos, y que, siendo alumno de la Academia de Infantería, escribió y se imprimió un trabajo titulado: *España y sus deberes ante la historia*, de no escaso mérito.

En la actualidad es redactor de la *Revista técnica de Infantería y Caballería*, donde constantemente se ven escritos suyos, y colabora en algunos periódicos diarios.

Tiene el empleo de primer teniente, y puede asegurarse que es digno y merecedor de mayores adelantos; pero lo impide la severa ley de la *antigüedad*, que si evita que el favoritismo predomine, evita también que el verdadero mérito tenga su natural premio.

Es correcto en el vestir; tiene un trato ameno y distinguido, un corazón noble y un alma sencilla, abierta siempre á las impresiones de la amistad y el cariño.

Es además espléndido y muy *galante*.
Este es Ibáñez.

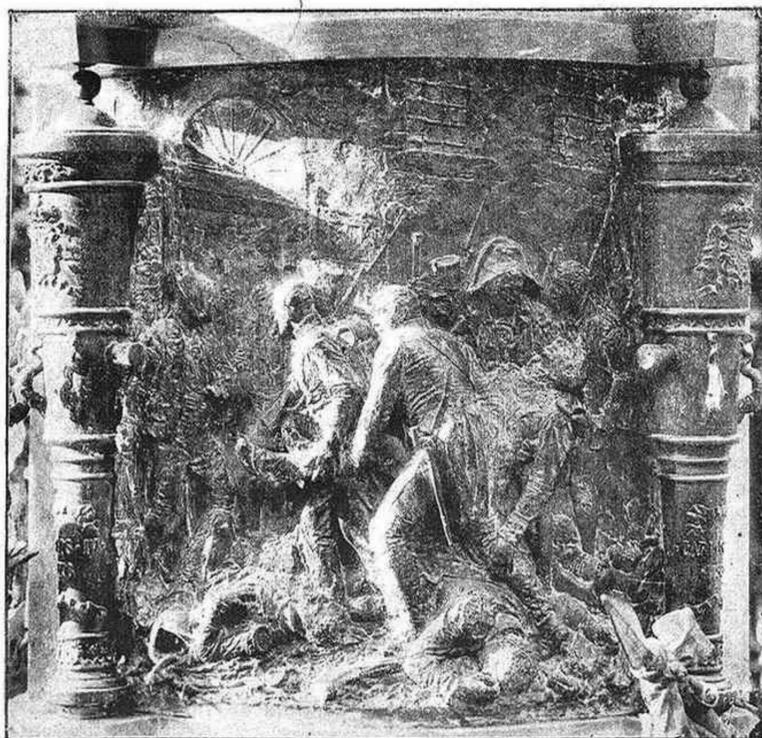
MANUEL DE SOLÍS.

Junio 1891.

MODAS

Novedad que no tardará en aclimatarse, es la de los mitones perlados, que, según nuestras noticias, se han de usar mucho para campo y playa durante el verano. Son de seda negra, *beige*, marfil, azul, etc., bordados con seda del mismo tono y finamente calados. Menudas perlas de azabache, artísticamente combinadas, prestarán realce á los bordados y darán á los mitones un aspecto tan original como nuevo. No menos originalidad ofrecen los guantes, fabricados con encaje y tul blanco ó negro, recomendables por su frescura y elegancia.

Acabamos de ver en una de las damas más elegantes de la corte el siguiente modelo de peinador: Es de *surah* color maíz. Los delanteros y la espalda, sin ninguna clase de costuras, se ajustan al talle por medio de una jareta interior, por la cual se pasa un largo galón de seda maíz. Los extremos de este galón se anudan delante, en el centro, en flotante y gracioso lazo. Un amplio volante de encaje *Valenciennes* rodea los contornos del peinador. Cuello vuelto y mangas



MONUMENTO A RUIZ.—BAJO-RELIEVE DE LA DERECHA



MONUMENTO A RUIZ.—BAJO-RELIEVE DE LA IZQUIERDA